



TRIBUNA ABIERTA

ORIOI.
PUJOL FERRUSOLA

¿PODRÁ ESPAÑA SALIR DE LA CRISIS SI HUNDE CATALUÑA?

CATALUÑA es locomotora económica para el Estado. Y lo que es una evidencia, avalada por todos los indicadores macroeconómicos, parece que no lo tengan claro aquellos que con sus políticas dirigen el Estado o aspiran a dirigirlo. El punto de partida está claro: Cataluña puede salir de la crisis sin España pero España no podrá salir de ella sin Cataluña. Porque España no puede prescindir de aproximadamente el 19% de su economía o del 25% de sus exportaciones. No habrá recuperación económica ni creación de puestos de trabajo en el Estado si esto no pasa también en Cataluña.

Por lo tanto, el diagnóstico también está claro: hace falta que la locomotora catalana no se pare si España quiere salir de la crisis.

Esto quiere decir que si desde España se actúa en contra de Cataluña lo único que se consigue, más allá de satisfacer anhelos centralistas hoy ya caducos, es perjudicar el propio Estado.

Somos conscientes que aceptar esta realidad no es fácil desde según qué latitudes estatales y mentales. La imagen de las últimas semanas del gobierno central esquivando defender el corredor mediterráneo en contra de la lógica más elemental lo evidencia. Hace falta un cambio de mentalidad urgente. Y eso incluye tanto la política de infraestructuras, esencial para el desarrollo económico, como la política que define el modelo de Estado pero, sobretudo, supone hacer una reforma cultural que alcance tanto estos aspectos como un cambio de actitudes y de

valores. Porque nada volverá a ser como era antes de esta crisis. Y este cambio de mentalidad y de modelo incluye, sin duda, el pacto fiscal para Cataluña. Pacto que España tiene que ver como una inversión de futuro para ella misma, como una oportunidad puesto que, sólo con una Cataluña que salga adelante, el Estado podrá remontar. El pacto fiscal no va en contra de nadie sino que pretende dotar Catalunya de una financiación acorde con su capacidad de generar riqueza, que le deje desarrollar todo su potencial de crecimiento y a la vez mantener el estado del bienestar. Ésta es una oportunidad para todos. Con ello se habla de dinero y de autogobierno, sí, pero sobretudo se articula un cambio mental y cultural que España debe hacer. Entendámoslo todos; para España sería un desastre la intervención europea de su economía pero aún sería peor que Europa le tuviera que imponer el cambio cultural ante la incapacidad española de llevarlo a cabo por propia iniciativa.

ORIOI PUJOL SECRETARIO GENERAL
ADJUNTO DE CDC Y PRESIDENTE DEL
GRUPO PARLAMENTARIO DE CIU